

(Publicado en Béjar.Biz. Enero-2010)

EL SEÑOR QUE CREE QUE SOMOS TONTOS

J. Francisco Fabián

Dice Mariano Rajoy esta mañana de domingo en la portada de El Mundo: “Cuando gobierne bajará el paro”. Así, como suena, rotundamente. Lo ha dicho y se ha quedado tan pancho y los de ese periódico han salido corriendo a ponerlo en la portada, aunque no sabemos si lo han puesto por ridiculizarle o para ver si la frase cunde algún efecto. Tratándose de ese periódico nunca se sabe. (Me remito a los últimos cuatro años). Este señor de aspecto tan aburrido me ofende cuando dice estas cosas. Usted dirá que qué sensible estoy para ofenderme por eso y yo le digo que no es eso, que de sensible nada. Me explico: cuando este señor lo dice es porque cree que una buena parte de nosotros somos tontos y esa frase va a tener algún efecto, de lo contrario no lo diría. Responde por tanto a su certeza de que somos una panda de idiotas que nos creemos lo que uno como él nos va a decir de forma facilona en un momento de problemas y de incertidumbres. Yo no sé si somos tontos o cuanto de tontos tenemos en determinados momentos, pero me molesta que venga este señor con tanta aparente autoridad a demostrarnos su opinión sobre nosotros. Si lo piensa que se lo calle, por educación, pero que no muestre con tanto descaro su opinión sobre la masa. Ya uno de los suyos, un alcalde la zona levantina, en las anteriores elecciones creo que fue, le grabaron en una reunión interna diciendo a las claras al auditorio que la gente es tonta y se lo cree todo (así como suena) y que por tanto ellos tenían que trabajar utilizando la tontuna de la gente. Lo mismo es una consigna de partido, porque desde que perdieron las elecciones se dejan ver en muchas de estas, les aflora el subconsciente sobre nosotros en este sentido: son tontos y se tragan lo que sea.

La verdad es que muchos políticos están convencidos para sus adentros de que estamos en Babia y de que se nos puede manejar como quieren. Por eso actúan como actúan. Deberíamos montar una revuelta para demostrarles que no lo somos. (Me parece que no lo haremos). Deberíamos hacer algo para conminarles a que nos digan cosas más creíbles, más tangibles, más reales, sea cual sea la realidad que nos tenga acogotados. Y obligarles a que no nos digan cosas como la de Rajoy de hoy, que de ninguna manera las sabe ni Rajoy ni nadie. Son sencillamente fantasmadas muy poco serias o dirigidas a un público entregado (que también) o porque piensan que con los indecisos se juega al pun.pan-pun. Si la frase fuera otra y tuviera el respeto que merecemos todos, por ejemplo: “Señores, no sé cómo me saldrá, pero les aseguro que voy a poner todo mi empeño en solucionar la situación y en bajar el paro. No les prometo nada, porque ya saben como son estas cosas. Sólo quiero gobernar para intentarlo. Si ustedes me dan la oportunidad, yo estoy dispuesto”. Dicho así parecería el discurso de un tipo serio al que se le ve con ganas de intentar algo por los demás. Pero no lo ha dicho así, asegura que cuando el gobierne bajará el paro. Lo ha dejado dicho y se ha ido a descansar a casa. Con una premonición así o es adivino o piensa que somos tontos.

Al fin y al cabo este fin de semana ha estado suave este señor, porque todos los fines de semana (pongan punto en ello si no lo habían advertido) tiene el mismo agrio discurso, que si Zapatero tal, que si Zapatero cual, que si esto es intolerable, que es una ruina, que estamos cayendo al vacío... Sabiendo como sabe que los fines de semana son para relajarnos un poco, va él y dale que dale a lo suyo. Qué tío más pesado. A menos que sea que como cree que somos tontos, de tanto ser pesado vamos a terminar por votarle

más que nada para que nos deje tranquilos. Yo no sé ustedes, pero a mi un tipo así como que no. Mucho tendría que cambiar. Él y yo, los dos.